

Editorial

Seguridad con resultados

El inicio del gobierno del presidente José Antonio Kast ha estado marcado por una promesa central: devolver la seguridad a las familias chilenas a través de una acción decidida y coordinada. Lo ocurrido entre el 12 y el 14 de marzo bajo la denominada "Operación Seguridad Total" no es solo un despliegue táctico, sino un mensaje político claro sobre las prioridades de la nueva administración. En la región de O'Higgins, los resultados de este primer gran operativo nacional arrojan cifras que invitan al análisis. La detención de 146 personas en apenas tres días —enfocada principalmente en prófugos de la justicia— demuestra una capacidad de ejecución que la ciudadanía demandaba con urgencia. Las provincias de Cachapoal, Colchagua y Cardenal Caro fueron testigos de un trabajo conjunto entre Carabineros y la PDI, basado en inteligencia y datos precisos de las fiscalías para ubicar a quienes eludían la ley.

Un dato que no debe pasar desapercibido es el perfil de los detenidos. Según se informó, el 79% de ellos eran reincidentes y el 95% de nacionalidad chilena. Estas cifras son fundamentales para aterrizar el debate público: gran parte del problema delictivo en nuestra región radica en sujetos que entran y salen del sistema judicial de forma

permanente. Atacar la reincidencia es, por tanto, atacar el corazón de la inseguridad local.

Por otro lado, el operativo también puso el foco en la situación migratoria, una de las banderas de la propuesta de Kast. La fiscalización de extranjeros en O'Higgins resultó en 89 detenciones por delitos graves como robo con intimidación, tráfico de drogas y tenencia de armas. Además, se detectó a 31 personas que ingresaron por pasos no habilitados, quienes ya han sido denunciadas para iniciar los procesos de expulsión administrativa que contempla la ley. Esta dualidad entre la persecución del delito flagrante y el control administrativo de las fronteras parece ser la hoja de ruta del Ministerio de Seguridad Pública.

La delegada presidencial regional, Susana Pinto, ha sido enfática en señalar que este es solo el comienzo de un plan nacional de operativos instruidos desde el centro del país, pero con una fuerte bajada territorial. La coordinación con los alcaldes y la promesa de una presencia policial constante sugieren que no estamos ante un hecho aislado, sino ante una estrategia de "hechos y cifras realistas".

En conclusión, el énfasis en seguridad del nuevo gobierno ha pasado rápidamente de las palabras a la acción territorial.

RICARDO OBANDO
JEFE DE INFORMACIONES.